

AFRONTAR LOS RETOS DE LA EDUCACIÓN HOY SEGÚN EL PENSAMIENTO DE CARLOS VAZ FERREIRA

Susana Labeque¹

Información del artículo:

Recepción: 20 de noviembre, 2015
Aceptación: 14 de diciembre, 2015

Palabras claves:

Carlos Vaz
Filosofía de la Educación
Filosofía Uruguaya

RESUMEN

La finalidad de este trabajo, es rastrear algunas de las ideas plasmadas en la extensa obra del filósofo y educador uruguayo del novecientos Dr. Carlos Vaz Ferreira (1872-1958). Se considera que su pensamiento mantiene plena vigencia, buscando demostrarla siguiendo algunas líneas claves de lectura de sus obras, especialmente del libro "Moral para Intelectuales", la conferencia "Sobre la enseñanza de la Filosofía" y "Estudios Pedagógicos."

Meet the Challenges of Education today by Thinking Carlos Vaz Ferreira

ABSTRACT

Keywords:

Carlos Vaz
Philosophy of Education
Uruguay philosophy

The purpose of this paper is to trace some of the ideas in the extensive work of philosopher and educator nine Uruguayan Carlos Vaz Ferreira (1872-1958). It is considered that his thought remains in full force, seeking to demonstrate following some key lines reading his works, especially the book "Morals for Intellectuals," the conference "On the Teaching of Philosophy" and "Educational Studies."

¹ Licenciada en educación por la Universidad Nacional de Quilmes, Argentina. Filósofa por la Universidad de la República en Uruguay. Profesora de Filosofía en el Instituto Doctor Andrés Pastorino, Montevideo, Uruguay. Email: labeque@hotmail.com

Introducción

La literatura más conocida sobre el autor hace referencia a su faceta más destacable: La filosofía. No obstante, aún en sus textos más filosóficos, su preocupación acerca de cómo pensamos y cómo actuamos nos lleva a un planteamiento pedagógico. Diógenes de Giurgi lo expresa así: “es difícil tender una línea de separación entre su pedagogía y su filosofía”. La actividad docente, fue en gran medida el vehículo mediante el cual Vaz Ferreira transmitió su pensamiento. En 1913, desde la cátedra de la Universidad de la República, libera la filosofía del encierro académico para compartirla con la ciudadanía que llena el paraninfo para escucharlo.

Fomentar la cultura en la universidad

Al definir la orientación de la Facultad de Humanidades y Ciencia de la Universidad de la República, de la cual fue el fundador, dijo cómo ha de ser un claustro universitario: “un claustro de ejercicios espirituales donde se estudie por el estudio mismo, por el placer y la superioridad del estudio, de la cultura y el trabajo espiritual desinteresado”.

Su defensa del amor al conocimiento por el conocimiento mismo, lo aproxima al ideal filosófico que nos legaron los antiguos griegos. Su perspectiva distó de ser meramente racionalista, apeló a lo emocional y vivencial. En efecto, en el capítulo I de su libro *Moral para intelectuales*, que tituló *El deber de cultura en los estudiantes* expone su gran preocupación por la educación, por la formación de las jóvenes generaciones. Aquí realiza una detallada reflexión sobre las actitudes de los estudiantes y dice que dejan mucho que desear desde el punto de vista ético. Pero va más allá, e intenta ver las causas

de esta situación. Descubre que el deber de cultura en los estudiantes se ve obstaculizado por un sistema educativo que no logra encontrar el modo de despertar en los jóvenes el gusto por la tarea intelectual y no sólo no logra encontrar el modo sino que muchas veces lo entorpece.

Toma como ejemplo los exámenes, sosteniendo que en su mayoría, producen un doble mal: uno de orden intelectual y otro de orden moral. En lo intelectual producen una psicología peculiar, de rechazo y diríamos hoy, de alto estrés... y en lo moral se van creando hábitos, prácticas útiles de defensa para tratar de responder a las exigencias del docente, que no ayudan a la formación de personas libres y responsables.

Se propone pensar alternativas para esta situación... Una posible es el fomentar en los jóvenes el gusto por la lectura... pero ¿de qué manera? por ejemplo indicándoles algunos libros sobre temas que les interesen a ellos; tomar en cuenta sus inclinaciones naturales. Esta puede ser una puerta de entrada para crear hábitos de lectura y de investigación.

En *Moral para Intelectuales* dice Vaz Ferreira (1962) refiriéndose a la moral de cultura en los estudiantes: “...un hábito que sería el más indispensable a los intelectuales sudamericanos, y cuya adquisición sólida...creo que modificaría de una manera radical las manifestaciones de nuestra cultura, es el hábito de dedicar una parte de nuestro tiempo a algo en el orden intelectual que no se refiera a nuestros fines prácticos inmediatos”. Hace referencia con esto a que por ejemplo un estudiante tiene como deber intelectual dedicar un tiempo a una lectura que no sea para los exámenes o para una lección.

Sobre el docente y su metodología de enseñanza

El docente se convierte en facilitador para el estudiante implicando su participación activa en el proceso de aprendizaje, pues está de su parte la iniciativa, el esfuerzo y el afán por saber, eso es ir creando cultura, motivar a que sea el estudiante quien vaya adquiriendo la iniciativa en la construcción de su propio saber.

No obstante, en su obra *Lógica Viva*, Vaz Ferreira pone el ejemplo de una tendencia observable en cierta pedagogía contemporánea (de su época y que aún vemos aplicada por ahí...) de dar todo peptonizado al niño; de preparar demasiado material asimilable, que evita todo esfuerzo en el alumno; lo cual, llevaría a un debilitamiento mental... este sería en última instancia, el resultado de dicha pedagogía que promueve dependencia. Para la enseñanza de la Literatura – dice nuestro filósofo– es más importante no presentar todo digerido, por el contrario se debe fomentar la capacidad reflexiva, creativa; sin embargo, para la enseñanza de las Matemáticas, es mejor ir ordenadamente, bajo formas sistemáticas.

Establece con claridad la diferencia entre pensar por sistemas y pensar por ideas. Para hacer una observación exacta o una reflexión justa, el primer tipo de pensar tiende a sacar, consciente o inconscientemente, un sistema, un todo ordenado, coherente, que se aplicará a todos los casos a estudiar. Para hacer una observación, una reflexión justa, el pensar por ideas, consciente o inconscientemente, lleva a tener en cuenta cuando se reflexione en cada caso, los problemas reales y concretos.

Relacionando este tema con el de promoción de la cultura entre los estudiantes, podemos decir que el filósofo montevideano

promueve un pensar por ideas, el pensar autónomo ...y como señala en *Lógica Viva* puede suceder que “cuando enseñamos a los hombres a pensar así, a primera vista sienten la impresión de que se los deja privados de algo que antes poseían; se sentían tan seguros y tan tranquilos con sus sistemas, que, cuando los enseñamos a pensar de otro modo mejor, creen que se les ha quitado algo, y piden continuamente la fórmula, la regla, el sistema, que les ahorraría el examinar los casos.....Lo que puede hacer la enseñanza ... es dejar a las personas habilitadas para pensar...” (Vaz Ferreira, 1983).

Filosofía y pedagogía para habilitar el pensamiento

La Filosofía debe ayudar a pensar, habilitar el pensamiento, y esto no se puede realizar, si no es, con cierta cautela, que nos lleve a analizar cada caso y a ser flexibles. En una de sus conferencias, sobre la enseñanza de la Filosofía Y sobre el aula de Filosofía, expresó que es muy importante formar en el espíritu crítico; que ha de enseñarse a intercambiar ideas para comprender mejor y aprender a mirar distintos aspectos de una cuestión. También señala la importancia de la discusión, pero no la discusión para triunfar, sino la discusión para el intercambio de ideas, para la duda, para el diálogo. Y si continuamos rastreando su obra, encontramos otros conceptos claves para el pensamiento filosófico-pedagógico.

En su escrito *Pedagogía*, dice nuestro autor, no existen reglas generalísimas absolutas, que puedan sugerirse a ciegas deductivamente, sino algunas ideas directrices, más o menos fecundas...Entre esas ideas directrices hay dos que en parte se complementan y en parte se oponen y cuya importancia y aplicabilidad es tan grande...

que, con un poco de esfuerzo, podría concebirse tal vez toda la Pedagogía, como una especie de resultante, ya de la concurrencia, ya del conflicto de esas dos tendencias... Una es la idea directriz de escalonamiento. La otra es la idea directriz de la penetrabilidad” (Vaz Ferreira, 1963). Ambas ideas no se deben considerar opuestas sino complementarias. Mientras la idea de escalonamiento implica prever momento por momento la marcha del espíritu, la idea de penetrabilidad busca dejar abierto el espíritu supone autonomía, creatividad...

Las personas se encuentran inmersas en su mundo, en contacto con elementos de la cultura que comprenden y otros que no. Es precisamente en esta situación en que el proceso de adquisición de conocimientos, dice Vaz Ferreira, se dará por la penetración de lo parcialmente inteligible. También durante y después de la enseñanza escolar existe un sinnúmero de aprendizajes que dependen de la disposición con que se aborden. Nunca se dan de golpe y de una vez. Y concluye: “si, antes de la Pedagogía y después de la pedagogía, la penetración de lo parcialmente inteligible es el medio de adquisición más poderoso, más constante y más fecundo, sería extraño que hubiera una edad en que ese proceso perdiera su importancia...y que la Pedagogía pudiera prescindir de tenerlo en cuenta...” (Vaz Ferreira, 1963), confirmándose esta idea en *Moral Para Intelectuales*: “lo parcialmente inteligible, es un fermento intelectual de primer orden, del cual no se puede prescindir”... diría es tarea de toda la vida...es formación permanente.

El ejemplo más claro de aplicación pedagógica de la idea de penetrabilidad lo toma del arte: “Hay, en el arte propiamente dicho, una parte que está fuera del alcance de los niños, por lo cual no tiene aplicación

pedagógica. Pero hay también una parte, y no pequeña, del gran arte, que es penetrable, y que es materia pedagógica ideal, porque siendo asimilable, tiene el fermento genial y vital” (Vaz Ferreira, 1963).

Otro aporte importante de este pensador latinoamericano tiene que ver con el uso de libros en la educación escolar, secundaria y aún universitaria. Realiza una distinción entre los libros y los textos. “Llamaremos textos a los libros hechos expresamente para enseñar...diremos que los libros se dividen en dos clases: los textos y los libros propiamente dichos que no han sido hechos con un fin didáctico”. Mientras los textos son materiales cuya acción se ejerce en la edad y en el tiempo para los cuales fueron hechos, el libro tiene el fermento del interés y de la acción continua, durable. Buscar esa acción fermental, propiedad de todo material penetrable, es lo que para Vaz Ferreira constituye uno de los propósitos más importantes de toda acción educativa.

El siguiente fragmento pienso se corresponde con esa aspiración: “ El espíritu que se educa bajo una disciplina fecunda, tiene en todo momento de su evolución , alrededor del círculo de conocimientos adquiridos, una penumbra de ideas, de sugerencias, de hipótesis; además de saber, entrevé, presiente; de aquí su progreso continuo aun sin nuevos estudios...” (Vaz Ferreira, 1963).En la presentación de sus dos ideas directrices se ve claramente su interés por el ser humano, por su crecimiento continuo por facilitar el acceso a los ámbitos educativos.

El pensamiento comprometido

Vaz Ferreira fue un pensador que se preocupó por las cuestiones sociales de su tiempo, luchó por el reconocimiento de muchos derechos. En un momento en que la

mujer sufría discriminación trabajó incansablemente para que sus derechos fueran reconocidos. En 1918 escribe el libro *Sobre la propiedad de la tierra*, creando el concepto tierra de habitación, que lo distingue del derecho de tierra de producción. Sostiene que cada ser humano tiene derecho a una porción de tierra, gratuita donde habitar, (pensemos hoy en los cantegriles, villas miserias, favelas...) Lucha por el reconocimiento de los más débiles, desposeídos, oprimidos y lo hace desde la Universidad y desde su labor de abogado a nivel personal.

Hoy, frente a los desafíos educativos en contextos críticos latinoamericanos, algunos advierten el riesgo de no atender lo suficiente al educando, en vista a atender cuestiones sociales emergentes. Tal vez al abordar este problema debemos considerar, siguiendo el pensamiento de Vaz Ferreira, no tomar por contradictorio lo que no lo es. Cito lo que dice haciendo referencia a este planteo: "Lo que yo sostengo es que hay que acostumbrarse a pensar de una manera menos simple; que no hay que ver las cosas tan claras y tan evidentes, porque al que piensa así, los verdaderos problemas se le ocultan." (Vaz Ferreira, 1963).

De sus escritos y de su accionar, es claro que no concibió la educación fuera del contexto social. Luchó incansablemente por una educación sólida, encarnada en el cotidiano.

Que este maestro latinoamericano, aliente nuestra tarea de pensar los desafíos de la educación hoy y nos impulse vivir la tarea docente con renovada pasión y compromiso.

Termino este breve ensayo con una frase de su libro *Fermentario*: "Cuando un hombre ha leído y pensado mucho, sus maneras de no entender son infinitamente más profundas e inteligentes que sus maneras de entender. En

realidad son las únicas que miden la profundidad que ha alcanzado su pensamiento. Pero no pueden expresarse con palabras."

Bibliografía

AA.VV. (1957). *Lecciones de Pedagogía y cuestiones de enseñanza*. Obra homenaje de la Cámara de Representantes de R.O. del Uruguay. Montevideo.

Andreoli, M. (1996). *Ensayos sobre Carlos Vaz Ferreira*. Fac de Humanidades y C. de la Educación, Montevideo.

Cámara de Representantes de la República Oriental del Uruguay. *Obras de Carlos Vaz Ferreira*, 1957 y 1963, Homenaje. Montevideo.

De Giorgi, D. *El pensamiento pedagógico de Vaz Ferreira*. En: Cuaderno Marcha N° 64, 1972.

Vaz Ferreira, C. (1962). *Moral para intelectuales*. Ed Losada. Bs.As.

Vaz Ferreira C. (1983). *Lógica Viva*. Ed. Técnica. Montevideo.

Vaz Ferreira, C. (1987). *Sobre la enseñanza de la Filosofía*. Anales de la Universidad de Montevideo. Año VI T.IX.